

# Portada Aragón y el agua

## El horizonte del diálogo

La Iniciativa Social de Mediación demostró que las diferencias históricas entre el llano y la montaña por el reparto del agua en Aragón no son insalvables. Por Juan A. Gordón

**E**n la guerra, como en el amor, para acabar es necesario verse de cerca". Napoleón era un tipo bastante violento, pero nadie puede negar que de estrategia y de enfrentamientos sabía un rato. Y también sabía, según cuentan, reconocer el valor de sus adversarios. En Aragón no estamos en guerra, desde luego, pero nadie puede negar que entre el llano y la montaña, entre los regantes y los afectados por la construcción de pantanos (simplificando las partes), existe desde hace generaciones una tensión que raya en el enfrentamiento. Cada uno de los colectivos implicados tiene sus propios intereses, sus propias necesidades y sus propios agravios históricos. Es un problema enquistado cuya resolución no parece fácil pero que no debería tenerse por imposible.

Así lo pensaron, hace ahora un año, los responsables de la Fundación Ecología y Desarrollo y, por eso, impulsaron la Iniciativa Social de Mediación para los conflictos del agua en Aragón, una propuesta con la que se pretendía sentar las bases de un futuro acuerdo sobre el tema. Hubo quien llegó a calificar la idea de utópica, pero también era utópico intentar negociar entre el Ejército Republicano Irlandés (IRA), y el Gobierno británico, y se llegaron a acuerdos, aunque frágiles. O, más cerca, entre los pescadores del Estrecho y la gente del Campo de Gibraltar. Y lo consiguieron. ¿Por qué no intentarlo?

Con la convicción de que el reto no podía ser tan complejo como llegar a la Luna (o casi), fueron reclutados una serie de voluntarios, 38 personas de reconocido prestigio e independencia en Aragón, que iniciaron una aventura tan enriquecedora como agotadora. Se trababa, tal y como recuerdan ahora Víctor Viñuales e Ignacio Celaya, de crear un "nuevo escenario para intentar el diálogo", un espacio distinto en el que todos los afectados pudiesen expresarse en libertad, explicar sus problemas y plantear sus inquietudes.

"Nuestro plan -explican- era hacer un ejercicio de democracia participativa que sirviera como punto y aparte en esta re-

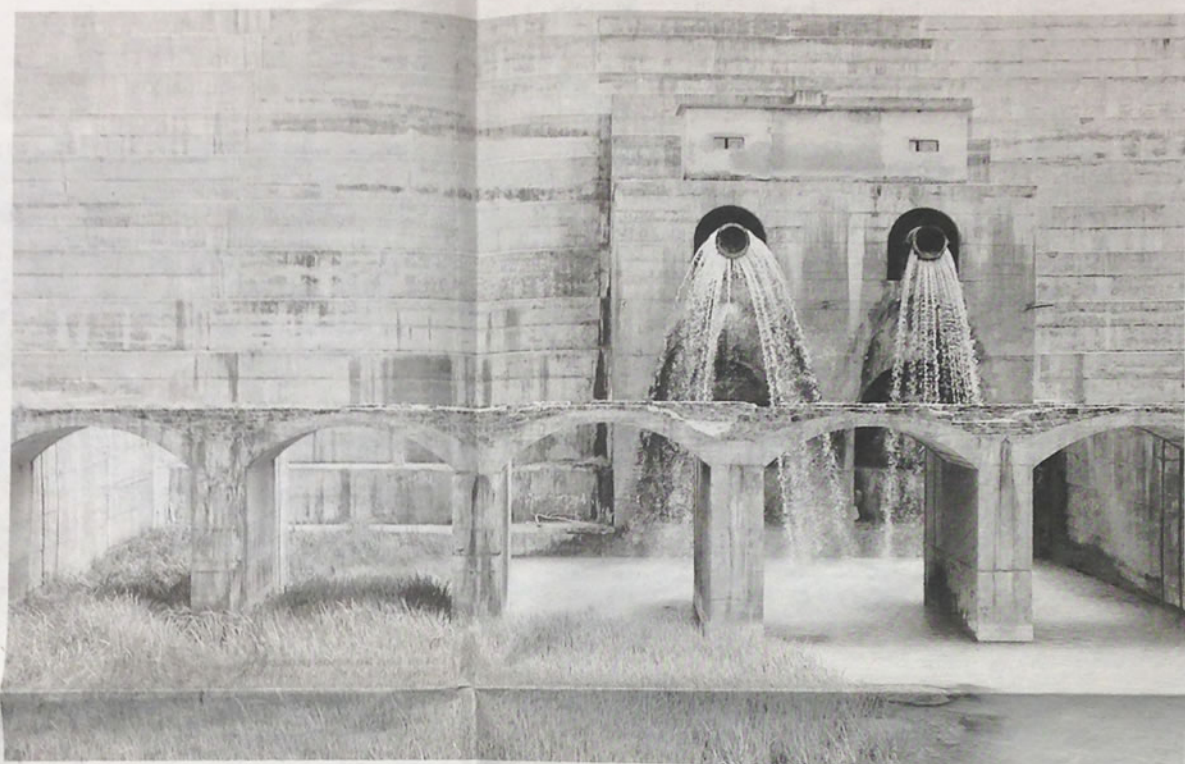


Imagen del embalse de Yesa, donde comienza el canal de riego de Bardenas. JOSÉ MIGUEL MARCO

lación llano-montaña". Y vaya que hubo participación. Regantes, afectados por los pantanos, sindicatos y asociaciones de agricultores y de municipios accedieron a encontrarse, por separado, con representantes de la Iniciativa: "Era impresionante las ganas de hablar que tenía cada colectivo, seguramente porque nunca habían tenido ocasión de expresarse ante un foro de este tipo".

### Sobre el terreno

Las reuniones se celebraron en el "terreno" de cada uno de los sectores implicados y allí los miembros de la Iniciativa tuvieron ocasión de conocer, de primera mano, cada una de las realidades que estaban en juego: "Nosotros fuimos a aprender y a hacer preguntas, y escuchar las historias de cada colectivo impresiona. De hecho, tanto unos como otros convenían con sus argumentos". Se escucharon razones y emociones, sin hacer preguntas del tipo "¿Yes sí, Yes no", sino cada proyecto, cada reivindicación.

La sorpresa llegó cuando la Iniciativa Social de Mediación intentó poner sobre el papel las conclusiones de aquellas reuniones, los intereses y los puntos en los que estaría dispuesto a ceder cada colectivo. "En ese momento -relata Viñuales- nos dimos cuenta de la generosidad de esta gente, porque todos vi-

mos, y ellos también, que había muchos más puntos en común de los que se preveían. Así, sólo con reflejar en un cuadrante las exigencias y necesidades "mínimas" de cada cual, se pudo elaborar un proyecto de acuerdo.

Es lo que se llamó el "Compromiso de los aragoneses sobre el agua", un documento que, desde su primera línea, especificaba que ninguno de los firmantes renunciaba a sus legítimas convicciones y que se trataba de un acuerdo de mínimos cuyos puntos consensuados permitían diferentes interpretaciones. Pero era eso, un punto de partida, un primer escalón sobre el que edificar "un proceso de acercamiento, reflexión y búsqueda de soluciones consensuadas".

El Compromiso consideraba que la resolución de los conflictos del agua requiere atención tanto a "fijar la población que actualmente vive de la agricultura y la ganadería en Aragón" como a "planificar y financiar, con intervención de la montaña, un plan de Desarrollo Integral para el Pirineo que promueva el mantenimiento de su población". También reconocía tanto "el esfuerzo realizado por los regantes" como "la deuda histórica de los territorios afectados por las obras de regulación o por las amenazas de las mismas". Y afirmaba que



De izquierda a derecha, Yolanda Polo, Víctor Viñuales, Miguel A. Aragüés, Ángela López, José L. Batalla, Ignacio Celaya, José R. Marcuello y Eloy Fdez. Clemente, con el jarrón que simbolizaba el acuerdo. I.C. ARCOS

### Con nombres y apellidos

La Iniciativa Social de Mediación estuvo integrada por 38 personas de reconocido prestigio profesional y social en Aragón. Cada uno tiene, a título personal, su propia opinión sobre la gestión del agua, aunque no partían, como Iniciativa, con ninguna posición a priori. En la Iniciativa participaron Carlos Alegre, Jesús María Alemany, Manuel Almor, Miguel Ángel Aragüés, José Bada, Juan José Badiola, José Luis Batalla, Aurelio Biarge, Carlos Carnicer, Manuel Castillo, Nacho

Celaya, Santiago Coello, Eloy Fernández Clemente, Luisa María Frutos, Pedro Gómez, Joaquín Guerrero, Francisco Javier Hernández Puértolas, Emilio Lacambra, Alberto Lafuente, Isabel Leguina, Ángela López, Fernando López, José Ramón Marcuello, José Luis Marqués, José Manuel Marraco, Luis Oro, Reyes Palá, Severino Pallaruelo, Emilio Parra, Ángel Pérez, Isabel Pérez, Felipe Pétriz, Yolanda Polo, Luis Ángel Rioja, Juan Antonio Ros, Dolores Serrat, Víctor Viñuales e Isaías Zaragoza. La firma del Compromiso de los Aragoneses sobre el Agua hubiera tenido lugar el pasado mes de noviembre en el Colegio de Abogados de Zara-

goza, con todos los colectivos participantes: Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores de Aragón (ASAJA); Asociación Cultural en Defensa del Ésera (ACUDE); Asociación de Entidades Locales del Pirineo Aragonés (ADELPA); Comunidad General de Regantes. Canal de Bardenas; Comunidad General de Riegos del Alto Aragón; Comunidad General de Usuarios del Canal Imperial de Aragón; Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Travases (COAGRET); Coordinadora de Biscarrués-Mallos de Riglos; Asociación Río Aragón; Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UAGA) y Comunidad General de Regantes del Canal de Aragón y Cataluña.



**La iniciativa Social de Mediación ha abierto una puerta de encuentro entre llano y montaña**

**"Se han escuchado razones y emociones, sin preguntas del tipo '¿Yesa sí, o Yesa no?'"**

**El acuerdo no se llegó a firmar, pero es posible que el diálogo se reanude tras las elecciones**



Cultivos en el Sistema de Riegos de Aragón y Cataluña. CONCHA SILVÁN

## El acuerdo que no fue

Estos son algunos puntos del Compromiso de los Aragoneses sobre el Agua que estuvo apunto de firmarse.

■ EN RELACIÓN A LA POLÍTICA DE RECURSOS HÍDRICOS: Llevar a cabo un debate de tipo técnico -a partir de datos reales y estudios rigurosos- en el que participen todas las partes afectadas, sobre las necesidades y demandas de agua para los diferentes usos en cada zona abastecida por las obras de regulación previstas y las diferentes alternativas para su cobertura. Elaboración de un Libro Blanco del regadío en Aragón. Elaboración de un Plan para el secano.

■ EN RELACIÓN A LA POLÍTICA AGRARIA Y GANADERA: Estudio y articulación, desde las Administraciones Central y Autonómica, de medidas basadas en una eficiente gestión del agua para prevenir y paliar los efectos de la sequía. Selección de los territorios para incrementos de regadíos sociales atendiendo a criterios técnicos, sociales y de fijación de la población.

■ EN RELACIÓN AL DESARROLLO RURAL: Reconocimiento del derecho de los pueblos de la montaña a participar en los órganos e instituciones donde se decide y diseña el presente y futuro de su territorio y, de una manera especial, en las que tienen competencia en relación con la gestión y usos del agua. Como criterio fundamental, asociar cualquier tipo de afección a un territorio a unos planes de restitución que evalúen y sienten las bases para el desarrollo futuro de la zona.

"el agua es un bien de dominio público y que existen otros usos con la misma dignidad e importancia que el regadío", así como que "se debe asegurar la viabilidad económica de los regadíos actuales en lo que depende de la cobertura de las necesidades hídricas".

El acuerdo se dividió en tres bloques: política de recursos hídricos, política agraria y ganadera y desarrollo rural. Un total de 19 puntos a los que sólo faltó la firma de todos los participantes para convertirse en realidad. El documento estaba listo, todo el mundo parecía estar de acuerdo, pero al final, 48 horas antes del momento elegido, llegó la decepción.

### Vértigo histórico

"Quizá fue el vértigo de romper con un problema histórico, quizá hubo interferencias políticas. El caso es que el proceso se paró en seco". En este caso fueron los regantes quienes echaron el freno. Luis Ciudad, de la Comunidad de Regantes de Bardenas, explica sus razones: "Confiamos en la buena voluntad de la Fundación Ecología y Desarrollo, aunque no sabemos si había algún tipo de manipulación detrás, si había organismos oficiales en la sombra. Además, no creo que todo el mundo estuviera poniendo la misma voluntad de acuerdo". Para Ciudad, "eso del enfrentamiento llano-montaña" es una expresión errónea "promovida por aquellos a los que les interesa que exista esa lucha". Su Comunidad de Regantes, así como la del Canal de Aragón y Cataluña, prefirieron desmarcarse del acuerdo pero sin cerrar la puerta tras de sí. José Luis Pérez, de este último colectivo, lo explica: "La Iniciativa nos sigue pareciendo válida, y hay que aplaudirla. Sobre la marcha nos dimos cuenta de la ambición y la importancia que tenía este proceso y nos pare-

ció precipitado firmar en noviembre. Hacía falta -añadimos más tiempo para asentar y razonar los argumentos. También pensamos que era necesaria una mayor representatividad de los regantes, así como de consumidores, industriales y otros colectivos". Para José Luis Pérez, es importante esperar a que pasen las elecciones municipales y autonómicas de marzo para volver a la Mediación: "Así se evitarán interferencias políticas. Porque aquí los políticos no pintan nada. Una cosa es cosechar votos y otra cosechar maíz. Y el mérito de esta Iniciativa será de la gente, no de los políticos".

No hay que hablar, según se traduce de la opinión de los colectivos consultados, de frustración ni fracaso. Al contrario, todos coinciden en que se ha iniciado un nuevo capítulo, en tono positivo, en la relación llano-montaña. Lo explica Pedro Santorromán, de ADELPA: "El Compromiso no entraba directamente en los principales problemas, pero rompía el hielo. Con consenso se podrán hacer más o menos regulaciones de agua. Sin consenso, no se hará nada, ya que todo caerá en un gigantesco atasco judicial". Mariano Alfonso, de Coagret, va aún más allá: "Para nosotros, la Iniciativa Social de Mediación era un objetivo estratégico porque habíamos comprobado que ni la DGA, ni las Cortes ni la Confederación Hidrográfica del Ebro pueden resolver el conflicto".

Se ha creado un nuevo espacio de participación en el que la sociedad civil aragonesa tiene la voz cantante. "Los políticos son necesarios, pero no suficientes", afirma Mariano Alfonso. Si se supera el famoso "vértigo", después de las elecciones puede que la Iniciativa tenga una segunda oportunidad. Será una oportunidad para todos los aragoneses.